



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
Chihuahua, México
www.rediech.org



ISBN: 978-607-9086-53-4
<https://rediech.org/inicio/images/k2/Objeto-prologo>

Rolando Emilio Maggi Yáñez

2012

Prólogo

En M.S. Aguirre Lares (coord.). *La investigación educativa: reflexiones sobre el objeto de estudio* (pp. 9-11). Chihuahua, México: Doble Hélice Ediciones.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

PRÓLOGO

Quienes analizan el trabajo en redes coinciden en que reúnen cuatro características distintivas: La convergencia de intereses y lazos de afinidad entre sus integrantes, el compromiso de aportar ideas en el marco de procesos reflexivos y un interés común por abordar temas y proyectos específicos. Dichos elementos están presentes en este libro, que surge como respuesta organizada de los investigadores de Chihuahua al desafío de generar conocimiento científico en el campo de la educación.

Hace cinco años esta entidad federativa era prácticamente desconocida como productora de investigación educativa. Sin embargo, el empuje pionero de personas inquietas, interesadas por incidir en la teoría y práctica de la educación en provecho de sus comunidades de referencia, se concretó en una convocatoria que condujo a la realización de diez estados del conocimiento sobre los campos que más interés despertaban en el estado, y a la constitución de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C. (REDIECH).

Nos congratula este nuevo logro de la Red. El hecho de compilar en un libro las reflexiones y los productos de investigación de varios de sus integrantes abre camino para que más académicos se sumen a este esfuerzo, el cual incluye no sólo ensayos teóricos relacionados con la construcción del objeto de estudio, sino también vivencias que relatan la experiencia de hacerlo desde la cotidianidad de una investigadora primeriza, o de plasmarlo como el resultado de la realización de proyectos concretos.

Estudios y ensayos como “La construcción del problema de investigación de un tesista: ¿tarea del asesor?”; “Acerca del objeto de estudio desde la historia social: una nueva mirada”; “Relatos de una aprendiz de investigadora”; “Educación en el desarrollo comunitario: Experiencia, teoría y metodología” e “Historiografía de la Educación en Chihuahua: el camino hacia la consolidación del campo investigativo”; nos muestran cómo en las regiones emergen nuevos investigadores y se generan reglas de juego diferentes a las tradicionales para relacionarse entre pares e incrementar el conocimiento científico, acordes con la época en la que nos toca la fortuna de vivir.

En Chihuahua, a diferencia de lo que se aprecia en otros lugares, la mayoría de los estudios son realizados por maestros de educación básica que cursan un posgrado, y no por académicos adscritos a instituciones de educación superior. Por desgracia, esas incursiones en el campo de la investigación son esporádicas, muchas veces motivadas por el mero hecho de obtener un título, lo que debilita la posibilidad de constituir equipos especializados que profundicen en el conocimiento, generen debate y hagan construcciones teóricas originales.

Sabemos que la falta de tiempo y de continuidad en el trabajo son obstáculos para la obtención de resultados trascendentes, y que si no se cuenta con una masa crítica que genere sinergias significativas es difícil que puedan consolidarse comunidades científicas productivas que incidan en la teoría y práctica de sus disciplinas de interés. Por eso es tan importante estimular y dar seguimiento a las iniciativas promisorias como ésta, que surgen en diversas entidades federativas del país.

El seguimiento implica ponernos en contacto, conversar, generar debate, buscar consensos, tomar decisiones; pero también compartir valores que hacen posible el diálogo y la construcción de proyectos: autonomía, confianza, respeto, tolerancia, responsabilidad, etcétera. Estos valores, que reconocen el derecho de las personas a ser tratadas

como fin y no como un medio (base del principio de la dignidad humana) abren cauce a la justicia, al optimizar y compartir los beneficios de nuestro trabajo, evitar discriminaciones y jerarquizaciones indebidas.

El trabajo en red no es de prédica, de exhortos, ni competencia de egos. Lo importante es el análisis, la colaboración y la construcción conjunta; esta interacción permitirá la generación de más espacios de significado, basados en una nueva cultura de la colaboración y el compromiso social.

Los trabajos de Romelia Hinojosa Luján, Martha Esther Larios Guzmán, Guillermo Hernández Orozco, Rosa Isela Coronado Rodarte, Federico J. Mancera-Valencia, Jesús Adolfo Trujillo Holguín y Francisco Alberto Pérez Piñón abonan en esta línea, por lo que les auguramos mucho éxito.

Rolando Emilio Maggi Yáñez

*Miembro del Comité Científico del Consejo Mexicano
de Investigación Educativa (COMIE)*

*Director de Medios Editoriales de la Asociación Nacional de Universidades
e Instituciones de Educación Superior (ANUIES)*